

_ARTÍCULO



ILUSTRACIÓN
ARQ. FERNANDO ÁVILA

ESPACIO URBANO Y MESTIZAJE CONFIGURADO POR LA VIVIENDA TRADICIONAL EN QUETZALTEPEQUE, CHIQUMULA, GUATEMALA

*URBAN SPACE AND MISCEGENATION CONFIGURED
BY TRADITIONAL HOUSING IN QUEZALTEPEQUE,
CHIQUMULA, GUATEMALA*

MSc. Jorge E. Cáceres Trujillo*
Escuela de Historia-Facultad de Arquitectura,
Universidad de San Carlos de Guatemala.

Fecha de recepción: 04 de abril de 2018.

Fecha de aceptación: 05 de julio de 2019.

jorgeenriquecace@gmail.com

Resumen

Se exponen las características más relevantes de la arquitectura urbana del municipio de Quezaltepeque en el departamento de Chiquimula. Se abordan estas evidencias materiales expuestas en la obra construida para entenderlas dentro del contexto sociocultural.

Comprende la constitución del espacio urbano a partir de las viviendas con rasgos específicos y que tanto en la traza urbana como en la elevación de sus fachadas, configuran el espacio proyectando ideas propias del mestizaje.

Se reflexiona sobre un mestizaje que incluye componentes culturales diversos, tanto de orden hispano como indígena ch'orti', dilucidando cómo la interacción cultural se hace una sola en la expresión arquitectónica.

Palabras clave:

Arquitectura tradicional, espacio, características, mestizaje, urbanismo, ch'orti', Quezaltepeque.

* Maestría en Conservación y Restauración, Facultad de Arquitectura; Licenciado en Arqueología, Escuela de Historia, Coordinador de prácticas arqueológicas. Director de proyectos de investigación en La Antigua Guatemala, ciudad de Guatemala. Colaborador en investigaciones del patrimonio cultural en Quiché, Chiquimula, Petén..

Abstract

The most relevant characteristics of the urban architecture of the municipality of Quezaltepeque in the department of Chiquimula are exposed. These material evidences exposed in the work constructed to understand them within the sociocultural context are addressed.

It comprises the constitution of the urban space from the houses with specific features and that both in the urban layout and in the elevation of its facades, configure the space by projecting ideas of miscegenation.

It reflects on a miscegenation that includes diverse cultural components, both Hispanic and indigenous Ch'orti', elucidating how cultural interaction becomes one in the architectural expression.

Keywords:

Traditional architecture, space, characteristics, miscegenation, urbanism, ch'orti'.

Introducción

Al caminar por el Centro Histórico de Quetzaltepeque, municipio del departamento de Chiquimula, se percibe una atmosfera particular. Y es que su arquitectura, denota rasgos específicos que evocan un profundo contenido cultural, que si bien es mestizo, deja esa sensación de interacciones culturales, propias de una simbiosis con lo indígena.

Aunque lo ch'orti' se encuentre replegado en la montaña y en la región norte de Chiquimula, interactúa en la cotidianidad con lo mestizo en el valle. Sea con las vendedoras que traen sus escasos productos a la plaza los días domingos; sea con los trabajadores, los mozos, los arrieros; y los que harían la obra constructiva en general.

Esta interacción genera un mestizaje, que amerita su observancia desde la arquitectura, traducándose en una expresión particular. Desde luego ni es indígena, ni es español; es una arquitectura mestiza que se construye y evoluciona constantemente, configurando el espacio urbano.

Uno de los principales problemas de la arquitectura tradicional es su consideración como patrimonio cultural y por lo tanto su conservación. Esto se traduce en su acelerada destrucción, sustituyéndola por el concreto armado, de uso mixto (comercial/habitacional) y se tiende a la verticalidad (dos o más plantas).

A su vez, lo tradicional además del aspecto cronológico de la arquitectura, contiene elementos culturales importantes que también desaparecen con la arquitectura misma. Dentro de estos puede referirse el contexto geográfico y el uso de materiales constructivos de la región. Las tipologías de la arquitectura respecto al clima promedio. La concepción espacial como un híbrido entre culturas (ch'orti' y mestiza). Y desde luego en conjunto, la fisonomía urbana, tanto en lo vertical, como horizontal y el plano espacial en general.

No documentar y registrar estos aspectos, así como la procuración de su entendimiento, es perder elementos culturales que nos expliquen muchas realidades contemporáneas, que en otras palabras es:

Toda imagen del pasado que no se reconozca en el presente como una preocupación propia corre el riesgo de desaparecer de manera irreparable (Walter Benjamin)¹

Etnografía y arquitectura

La profunda observación directa, demuestra su vital importancia en el análisis de la arquitectura, caminando cuadra por cuadra, varias veces, tomando fotografías y conversando con personajes del pueblo y de las aldeas, es decir, hay un ejercicio etnográfico *per se*. Desde luego, la revisión bibliográfica sobre la región y sobre sus comunidades indígenas (los ch'orti'), incorpora criterios y elementos de análisis. A su vez, se harían exploraciones de orden hemerográfico, sobre todo de finales del siglo XIX y primera mitad del XX.

¹ Citado por Caygill et., al. 2001: 03.

Resultados

En este espacio urbano del municipio de Quezaltepeque, existen detalles que es necesario considerar. Es un pequeño valle al pie de montañas y se dispone entre dos ríos (La Conquista y Tutunico). Muy cercano a él, hay evidencias de montículos arqueológicos.² Su trazo no es rectilíneo, más bien son calles torcidas y de desigual anchura, así como la existencia de algunos callejones y algunos otros que han sido cerrados por apropiaciones ilegales.

En la colonia fue cabecera de curato y reporta una sustancial cantidad de comunidades indígenas que han ido mermando con el tiempo, fundiéndose en un profundo mestizaje. No obstante, hacia los años 30 del siglo pasado, se registraría que la población indígena vivía en Quezaltepeque, destacando además su importancia.³

Una vez, considerando esto en su urbanidad, hay detalles recurrentes que pueden comprenderse por separado, para luego identificar lo tradicional en este espacio del oriente guatemalteco. Sobre todo, cuando creemos que cada elemento tiene una razón de ser:

El objeto es un espacio cualificado. Esta caracterización considera a un diseño cualquiera como una entidad discernible, cargada de atributos, relativa, y vinculada externa e internamente, a través de sus partes o componentes, a otros objetos y eventos.⁴

Es decir, cada vivienda como objeto de estudio, reflejando una arquitectura tradicional, expone calidades y cualidades que deben registrarse y hacerse notar. Desde luego que:

...Cualquier individuo no existe sin dejar huella de su existencia;...Lo que nos interesa de la existencia de un individuo es cómo lo manifiesta, justamente como lo hace él y los demás que constituyen la sociedad a que pertenece. Esta manifestación es la que da sentido y significado a la cultura que pertenezca nuestro individuo.⁵

Esta arquitectura tradicional de Quezaltepeque, es la huella de la configuración social (mestiza) de la región y de los procesos históricos suscitados a finales del siglo XIX y la primera mitad del XX. Desde luego, son manifestaciones que se registran en este documento, infiriendo sobre su sentido y significado, antes de que se sigan destruyendo y desapareciendo.

² Jorge Cáceres e Ingui Zeceña, Evidencias arqueológicas y procesos históricos en Quezaltepeque, Chiquimula. En: XXVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2014. Pp: 1081-1094.

³ Charles Wisdom, Los chortis de Guatemala (Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca, 1961), 17.

⁴ Fernando Martín Juez, Contribuciones para una antropología del diseño (Barcelona: Gedisa, 2002), 84.

⁵ Tomas García Salgado, Notas sobre teoría del diseño arquitectónico (México: UNAM, 1986), 13.

Dentro de estas cualidades o manifestaciones, están las siguientes:

El arco.

Uno de los elementos característicos tanto en las fachadas de las viviendas como en su interior es el uso del arco para la constitución de vanos. Estos se encuentran tanto en puertas como ventanas.

Por lo general no son arcos de medio punto, aunque esto no implica que no existan (Figura 1). Más bien son arcos tendidos o rebajados (Figura 2). Es recurrente observar este fenómeno tanto en viviendas antiguas (tradicionales), como contemporáneas.

Los dinteles.

Otro elemento para la constitución de vanos y que normalmente es expuesto en las fachadas, es el dintel de madera (Figura 3). Algunos expuestos en puertas y otros en ventanas. Incluso, en algunos casos se observó el labrado del mismo, para conseguir la forma de arco tendido (Figura 4)

Las molduras.

Un aspecto relevante y que hace destacar a esta arquitectura, otorgándole una connotación distinta, son las molduras. Pueden ser de perfiles curvilíneos o rectilíneos. Normalmente expuestas en las cornisas y en las ventanas (Figura 5). También existen a modo de marcos para puertas o ventanas y en algunos casos, se observan molduras intermedias.

Los zócalos.

Esta característica suele ser bastante frecuente. Es entendida como: *cuerpo inferior o basamento, faja resaltada como un rodapié*.⁶ Se observan de diversos materiales (laja, piedra, estuco, pintura, cemento-granza) y algunos resaltan más que otros.

Por lo general, ocupan un espacio considerable en las fachadas, elevándose arriba de los 0.50 metros desde la superficie, discurriendo en todo el frente de la vivienda.

Los materiales de tierra (adobe, bahareque, baldosa, ladrillo, teja).

Otro de los aspectos relevantes y que tienen mucha relación con el entorno geográfico, así como la pervivencia de la tradición, a pesar de las nuevas tecnologías (concreto armado, estructuras metálicas, láminas de zinc y vidrio), es la arquitectura que se constituye con materiales a base de tierra.

De hecho es una característica muy antropológica, en tanto se relaciona con la capacidad de trabajar el barro y sus aditamentos; sea para la manufactura de cerámica (vasijas) y desde luego, para las baldosas, los adobes, bahareques, ladrillos y las tejas.

⁶ Rosina Lajo, *Léxico de arte* (Madrid: AKAL, 2001), 220.

Dentro de los diversos elementos que componen esta arquitectura tradicional, persisten con mayor frecuencia los muros de adobe. Los que normalmente están dispuestos sobre basamentos o cimientos de piedra. De hecho los mismos adobes incluyen piedras pequeñas, según las evidencias observadas (Figura 6).

Las viviendas de bahareque (Figura 7) son menos frecuentes, y cada vez son derribadas y reemplazadas. También el ladrillo se ha vuelto poco frecuente. Se observa en las arcadas de los puentes antiguos o en los canales de agua (acueductos), así como material constitutivo de ciertas mamposterías.

Los pisos de baldosas ya casi no se conservan, son pocas las viviendas que aún los exponen. Desde luego, han sido reemplazados por los diversos tipos que han evolucionado en el mercado, desde cemento líquido y granito, hasta cerámicos.

Alusivo a las cubiertas de teja, si tienen mayor persistencia, aunque también se están reemplazando por las láminas de zinc en sus diversas presentaciones, o incluso las losas de concreto armado.

Análisis cualitativo

En la observación, destaca que no se exponen prácticamente fachadas planas, más bien hay volúmenes (el zócalo, los arcos, las molduras y las cornisas), denotando la configuración espacial en conjunto (el Centro Histórico del municipio), la configuración espacial en las elevaciones de las fachadas y el contenido/significado que se expresa también en conjunto.

Respecto a los arcos, debe indicarse que a decir de algunas evidencias, más pareciera un elemento formal que funcional. Es decir, no trabajan bajo efecto de gravedad, donde existan dovelas y clave, sino la intención es obtener y reproducir la forma, aunque esto es susceptible de revisión.

En esta reproducción de la forma, es posible que los referentes de lo mestizo o lo "español", sean precisamente la Iglesia y la Alcaldía. Donde desde luego, proyecta arcos y se constituyen en referente de identidad y la filiación al poder.

Una diferencia sustancial es que en la mayoría de viviendas se observan arcos rebajados (Figura 8) y no muchos de medio punto como en la Iglesia y el Palacio Municipal (Figura 9). Así como los expuestos en los puentes de la antigua ruta a Esquipulas, construidos de ladrillo y piedra, en tiempos de Jorge Ubico, precisamente uno de los últimos gobiernos liberales.

El más emblemático es el puente "La Conquista", constituyéndose en ícono del pueblo y reproducido en muchos espacios e imágenes; de hecho el mismo nombre, tanto del río como del puente, evocan el momento donde prevalece un grupo vencedor, que será privilegiado de ahí en adelante. Al respecto, la reproducción de símbolos del poder (el arco desde la colonia), tiene concepciones importantes desde la arquitectura:

...en las sociedades avanzadas de nuestro tiempo, el "poder real" necesita aliarse con el "poder simbólico". Hoy las formas de dominio que por razones de su propia lógica interna deben llegar a los diferentes grupos e individuos, al no poder hacerlo de una manera inmediata, necesitan de una mediación simbólica que permita realizar y formalizar su papel encubridor. ...El espacio de la arquitectura como forma de construcción simbólica se ha transformado en una técnica de formalizaciones obsoletas en la medida que su papel configurador del espacio se pone al servicio de resultados eficaces y sobremano útiles en relación con las "formas de dominio".⁷

En cuanto a las molduras (Figura 10), son connotaciones que dejan explícita la intención de reproducir una forma, que a decir de algunos, puede representar el movimiento liberal de finales del siglo XIX y principios del XX en toda Guatemala. Construyendo y propiciando esa identidad mestiza. Tal y como sucediera en la ciudad Capital al ordenar la elevación de las fachadas para ocultar las cubiertas y la inclusión de cornisas con molduras y diseños particulares.

Pero también, tienen que ver con el manejo del espacio, en tanto se maneja la elevación de la fachada. Citando a Hall se dice:

La gente de Truk trata los espacios abiertos, en los que no hay líneas divisorias (tal como nosotros las conocemos), como completamente delimitados. Cada área tiene su nombre. Por otra parte, no han desarrollado una nomenclatura para los bordes de los objetos tan elaborada como lo han hecho los occidentales (liso o decorado, cuadrado o elíptico, ondulado o plano).⁸

Esta es una de las diferencias sustanciales entre lo mestizo y lo indígena, normalmente la concepción del espacio indígena ch'orti' no suele confinarse o delimitarse. Sus diversos ambientes en su mayoría son abiertos, exceptuando sus dormitorios, que de por sí son muy reducidos (de planta rectangular sin muchos vanos, una puerta y si acaso una pequeña ventana. Normalmente poco ventilados e iluminados). Esto sugiere que la mayoría de sus actividades se realizan en el exterior (la cocina, el corredor, el campo), y no precisamente en los ambientes cerrados.

Una diferencia sustancial con la arquitectura occidental, donde si se tiene infinidad de delimitaciones y definiciones para cada detalle o elemento arquitectónico. Tal cual lo refleja la arquitectura urbana de Quetzaltepeque. En torno a las delimitaciones o divisiones del espacio se dice:

Hay muchas maneras de dividir el espacio, puesto que el espacio en sí no está dividido. Si aparece ante nosotros parcelado es porque caracterizamos límites para los objetos que lo ocupan. Un objeto es un espacio cualificado.⁹

⁷ Antonio Fernández, *Velada memoria, de las intenciones del enigma en el arte y la arquitectura. Textos Dispersos* (Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1990), 99.

⁸ Juez, *Contribuciones...*, 81.

⁹ Juez, *Contribuciones...*, 81.

También esa nomenclatura que se traduce en la obra construida es delimitación de espacio, en tanto crea volumen y establece separaciones, siempre en el mundo occidental o mestizo; tal es el caso de los decorados en las molduras referidas. Observando en términos generales que existen muchas delimitaciones en las fachadas de la arquitectura urbana de Quezaltepeque (Figura 11).

Justamente los zócalos (Figura 12), también se constituyen en una división de todo el espacio que poseen las fachadas. Además del volumen propiciado y la textura según sus materiales (piedra, laja, azulejo, granza), se observa la intención de procurar un contraste, también con el color. De tal cuenta, que integra varios atributos a la fachada, despojándole la monotonía y proveyéndole estos elementos: contraste, volumen, textura y color.

Llama la atención que en esta arquitectura tradicional en el área urbana de Quezaltepeque, siempre está la idea de poseer zócalo, y cuando no se tiene, se procura tenerlo de cualquier forma, incluso solo con pintura o empleando pisos contemporáneos, aún en las viviendas actuales.

Vemos como se repiten formas y elementos (arcos, molduras, cornisas, zócalos y materiales constructivos) y esto determina la necesidad de espacio.

La importancia de las costumbres como factor generador de necesidades arquitectónicas radica tanto en su constante repetición de actos que hay que cumplir satisfactoriamente como en el hecho de que revelan caracteres de identidad.¹⁰

...la significación de las costumbres en relación con las necesidades arquitectónicas está en la repetición, pues si los actos se realizaran una sola vez no determinarían ninguna necesidad de espacio.¹¹

En cuanto a la madera y su uso, posee un contenido étnico sustancial, empleando normalmente a las comunidades indígenas para el corte y aserrado de la misma, extraída de las montañas y propiedades indígenas en su mayoría. En consecuencia, se ha traducido en parte, en la deforestación del oriente guatemalteco, incidiendo en la categoría de "Corredor Seco", padeciendo escases de alimentos.

El uso y manejo de la madera, no solo se observa en los artesonados para portar las tejas, sino también en las puertas, ventanas y dinteles; así como diversos elementos en el interior de la vivienda, sobre todo en la cocina: muebles (bancos, maceradores, artesas, trapiches).

Manejar este material también tiene profundas implicaciones antropológicas. Desde luego, la madera no sale de los valles que han sido urbanizados, en otras palabras deforestados. La selección del valle (como manejo del espacio), es una

¹⁰ Enrique Yañez, *Arquitectura, teoría, diseño, contexto*. (México: LIMUSA, 1996), 30.

¹¹ Yañez, *Arquitectura...*, 30.

expresión elocuente de la colonia; que mucho tiene que ver con la reducción de pueblos de indígenas, normalmente estos valles se encuentran entre ríos, siendo el caso de Quezaltepeque.

Valles rodeados de montañas, muchas de ellas agrestes en la actualidad, a donde fueron desplazadas las comunidades indígenas. Por las condiciones climáticas, tuvieron en otrora, bosques prolijos de coníferas. Mismos que fueron explotados hasta su deforestación, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX. Al respecto, existen narrativas etnográficas que dejan ver estos hechos, con profunda incidencia en la arquitectura.

Uno de los casos, es el de Brenda Ramírez de 33 años de edad, quien vive en la comunidad Cruz de Piedra (aldea que se dispone entre los 800 – 900 msnm), al Norte del Centro Histórico de Quezaltepeque, refirió:

Mi abuelo (Martiliano Ramírez) era bien conocido por eso (cortar madera), lo hacían con sierra de mano, votaban el pino. Sacan regla, tablas, costaneras, mochetas, cuadrados, su papa (Rigoberto Ramírez) y su hermano mayor trabajaron en eso. Nos mantenían de eso, de madera y de ollas, cuando empezaron a hacer milpa y frijol dejaron eso.

Pegaban hasta dos viajes al pueblo con tercios de madera, como no había carro. Incluso llevaban a Chiquimula.

Para considerar esta narrativa, es pertinente el factor temporal, donde Brenda Ramírez tiene 33 años. Su padre Rigoberto Ramírez, tiene 62, nació en 1955. Su abuelo murió de 80 años, y murió en 1997. Es decir, debió de nacer en 1917.

Y mi papa dice que ellos crecieron en eso.

Más o menos dejaron de trabajar 5 años antes de que muriera mi abuelo, es decir, 1992. Mi papa tenía 42 años cuando se murió mi abuelo, y dice que desde pequeño ya carga tablas, más o menos de ocho años. Es decir más o menos en los años 60.

A mi abuelo lo metieron preso por cortar madera, pero en la Municipalidad había un cuñado de él, y lograron sacarlo.

Mi abuelo se chupaba el pisto y hasta mi hermano trabajaba, en un caso, hubo que vender maíz para pagar el trato, y mi mama se enojó, que ya no iba a dar a su hijo para trabajar por gusto, ahí fue que ya no se siguió, el señor del trato era don Benjamin, de Chiquimula.

En esta narrativa, se recogen muestras de las dinámicas socioeconómicas entre las comunidades rurales y las urbanas, girando en torno al trabajo de la madera. En tanto se profundizan, se encuentran diversas aristas antropológicas, que se ven reflejadas en la obra material, tal es el caso de la arquitectura tradicional.

Es necesario hacer hincapié en que el oriente no estaba tan deforestado como se encuentra actualmente. Más aún en estos municipios donde las montañas permiten climas propicios para las coníferas. De hecho algunos informantes relataron como se explotó la madera hace unos cincuenta años. Implicando hasta la cárcel.

Incluso en fotografías publicadas en tiempos de Jorge Ubico por la hechura de la antigua carreta entre Chiquimula y Esquipulas (hoy Ruta Nacional 18), se aprecia esta masa forestal (Figura 13). De hecho, esa ruta, bien pudo seguir una antigua ruta de peregrinaje, que implicaba hacer estaciones en cada poblado, siendo la Iglesia de Quezaltepeque la penúltima estación antes del llegar a Esquipulas, desde luego esa ruta pasaba al lado de la iglesia. Hoy se dejan por un lado.

Ta cual se ha visto, cada uno de estos detalles, son elementos distintivos de la arquitectura doméstica tradicional en esta comunidad de Quezaltepeque.

En la consideración de estos elementos característicos de la arquitectura tradicional, existen aportes importantes de Fernando Martín Juez. Mismos que son susceptibles de reflexión, tal es el caso de la interacción de la arquitectura y la antropología:

La antropología del diseño tiene como finalidad explorar lo que vincula lo humano –el tema central de la antropología- con el objeto –la tarea medular del diseño-; aquello que guía la creación de las cosas, sus usos y el lugar que guardan en la memoria de la comunidad.¹²

Justamente el rescate de esta memoria ha sido uno de los objetivos del trabajo; memoria que se reprodujo mediante el uso de los arcos, las molduras, los zócalos y los materiales. Por aparte, aún existe la posibilidad de reconocer la relación con los movimientos liberales de finales del siglo XIX y principios del XX. Es decir, inferir la relación de los usuarios, su cultura, su historia, con la creación de estos elementos en común, al respecto se dice:

...deducir cuáles y cómo son las pautas frecuentes, y aquéllas extraordinarias, entre la biografía del usuario y las etapas de vida de un diseño desde su creación hasta su olvido.¹³

...discernir el origen y los usos de diseños antiguos y su relación con la vida cotidiana y la organización del entramado social. ...la utilidad y el significado de los objetos;... ..sustentar y comprender la relevancia y las peculiaridades de los vínculos que se establecen entre los objetos, la gente y la naturaleza.¹⁴

Estos vínculos pueden verse reproducidos seguramente a partir de las edificaciones que ostentaran el poder local, sean alcaldías o gobernaciones, desde luego, se ob-

¹² Fernando Martín Juez, *Contribuciones para una antropología del diseño* (Barcelona: Gedisa, 2002), 23.

¹³ Juez, *Contribuciones...*, 24.

¹⁴ Juez, *Contribuciones...*, 24.

servan arcadas y la clásica torre con reloj, reproducidas en muchos municipios en la época liberal, incluyendo algunos detalles neoclásicos.

Construimos instituciones, creencias y conocimiento con el uso y a través de la creación de ciertos objetos. Detrás de la apariencia casual y utilitaria del diseño se mimetizan, adaptan y estructuran la fruición, la duda o el descontento; y con ellos, toda la complejidad de los vínculos que establecemos con la otredad.¹⁵

Estos objetos, que en este caso serán los arcos, sobre todo el arco rebajado, las molduras, los zócalos, los dinteles y los materiales a base de tierra, reflejan que no es una apariencia casual, más bien, será una contraposición a los planteamientos indígenas. Otredad que es lo indígena. Desde luego, a excepción de los materiales, todo lo demás, será difícil de observar en la arquitectura de las comunidades indígenas.

De hecho, puede considerarse la libertad de culto propiciada por la Reforma Liberal y la incursión de movimientos cristiano-evangélicos en Chiquimula, que tienen incidencia no solo en la identidad, sino en la configuración espacial, sea por la construcción de iglesias o los estatus generados por los feligreses (varias familias identificadas con estas tendencias de diversas denominaciones, mantienen el control económico en el centro del pueblo, manejando los negocios alrededor de la plaza o la Iglesia, donde se han despojado de las antiguas viviendas y han edificado locales comerciales de dos y tres niveles), tal es el caso de destinar viviendas para el culto o nombrar calles con los nombres de los primeros misioneros (Figura 14). Al respecto llama la atención la misión: Amigos en el departamento de Chiquimula, desde 1902.¹⁶

Por último, en relación con el espacio, cada una de estas delimitaciones en las fachadas en lo particular y en la configuración urbana en general, reflejadas en los componentes citados, expresan claramente una producción cultural, identificando lo mestizo de esta región.

Los espacios y los bordes entre entidades son producciones culturales.
Los límites pueden parecer continuos o discretos.¹⁷

Así, más allá del edificio, el espacio se va configurando con estos elementos observados y registrados en este trabajo, constituyendo el contenido entre fachadas y las calles de Quetzaltepeque, tal y como lo refiere Carrera:

...el objeto de estudio de la arquitectura, no es en realidad los edificios, en esencia es el "espacio" pero al revés de la filosofía y las ciencias puras que estudian el espacio como concepto infinito, nosotros los arquitectos lo abordamos como el "contenido" entre paredes o calles o límites virtuales, pero siempre limitado.¹⁸

¹⁵ Juez, Contribuciones..., 27.

¹⁶ Carlos Marroquín Vélez. *Así empezó...y creció. Amigos en Guatemala y Centro América (1902-1982)* (Guatemala: CAISA, 1983).

¹⁷ Juez, Contribuciones..., 81.

¹⁸ Verónica Carrera, comunicación personal, 2017.

Respecto a la configuración espacial de los centros urbanos a partir de las viviendas como obras individuales y su importancia en la constitución social se dice:

...el espacio interno aparece con mayor importancia en las obras arquitectónicas consideradas individualmente, en el ámbito urbano el espacio externo delimitado por el espacio construido – fachadas – asume preeminencia socialmente insoslayable.¹⁹

Al final no nos quedaríamos con la concepción exclusiva de ser una idea sociopolítica y económica reproducida, a modo de ostentar y ser parte del grupo de poder, la clase dominante o cualquier otra analogía, sino también una expresividad artística, que genera una atmósfera o una sensación muy particular en estos espacios, que en pos de esa arquitectura tradicional, permite retroceder la memoria a un pasado cercano (cien años), que está desapareciendo. Permite imaginar un pueblo y la vida en el pueblo al menos en la primera mitad del siglo XX. Y esta arquitectura refleja eso, esa gente, ch'orti's y mestizos, haciendo adobes, tejas, aserrando madera, y por su puesto, todos los aspectos colaterales de orden antropológico para poder edificar y configurar estos espacios.

Es decir, se establece un vínculo entre utilidad y adorno (por qué muchos de los elementos no son tan útiles, más bien pretenden marcar una distinción), sobre todo las cornisas, las molduras y el arco.

Para Isidoro de Sevilla, en el cuerpo humano algunas cosas tienen como objeto la utilidad, otras el decus, esto es, el adorno, lo bello y el placer. ...así como la ornamentación de las fachadas añade belleza a los edificios...²⁰

Efectivamente, la imagen urbana de este pueblo, se configura no con calles rectilíneas y de estrictas medidas, más bien son torcidas e irregulares. No se configura con fachadas planas que apelan estrictamente a la función y al rigor. Más bien se encuentra un profundo manejo de ese espacio, aquel que suele ser el frente o los frentes cuando son esquinas, de la vivienda. En ese manejo se encuentra belleza, y se encuentra placer. No son planas, poseen volúmenes, texturas, materiales, color. Y las formas tampoco son estáticas, en vez de vanos ortogonales, está la curva, la hermosa curva, de un arco, de una moldura, de una cornisa. Y además, entre esa belleza y placer, se le suma sobre manera, la representatividad de los materiales, una puerta de madera vieja, maltratada por el tiempo, una ventana, un dintel. Y la tierra, hermosa tierra, materia manejada con las manos cuando hicieron cada adobe, cada teja, cada ladrillo. Elemento vital, que da de comer y por ende da de vivir, que hunde las raíces en lo más profundo del oriente guatemalteco. Desde el Popol Vuh o el Génesis, la tierra es primordial.

¹⁹ Yañez, Arquitectura..., 29.

²⁰ Umberto Eco, Historia de la belleza a cargo de Umberto Eco (Barcelona: Debolsillo, 2014), 111.

Agradecimientos:

Deseamos patentizar nuestro agradecimiento al grupo de la segunda cohorte del doctorado de la Facultad de Arquitectura, porque en la presentación y discusión de esta investigación surgieron observaciones y sugerencias muy pertinentes, en especial a Verónica, Frinee, Otto y Marielena.

Así mismo, a don Rigoberto y Brenda Ramírez De Paz por sus aportes “inconscientes” en la montaña. A don Carlos Landaverry Guerra (93 años) por las experiencias y sabidurías compartidas en el pueblo.

Bibliografía:

Cáceres, Jorge e Ingui Zeceña, *Evidencias arqueológicas y procesos históricos en Quetzaltepeque, Chiquimula*. En: XXVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Editado por Bárbara Arroyo, 1081-1094. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2014.

Caygill, Howard; Alex Coles; Richard Appignanesi y Andrzej Klimowski, *Walter Benjamin para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente SRL, 2001.

Eco, Umberto. *Historia de la belleza a cargo de Umberto Eco*. Barcelona: Debolsillo, 2014.

Fernández Alba, Antonio. *Velada memoria, de las intenciones del enigma en el arte y la arquitectura. Textos Dispersos*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1990.

García Salgado, Tomas. *Notas sobre teoría del diseño arquitectónico*. México: UNAM, 1986.

Juez, Fernando Martín, *Contribuciones para una antropología del diseño*. Barcelona: Gedisa, 2002.

López García, Julián y Brent Metz. *Primero Dios, etnografía y cambio social entre los mayas ch'orti's del oriente de Guatemala*. Guatemala: FLACSO, 2002.

Marroquín Vélez, Carlos. *Así empezó...y creció. Amigos en Guatemala y Centro América (1902-1982)* Guatemala: CAISA, 1983.

Wisdom, Charles. *Los chortis de Guatemala*. Guatemala: Seminario de Interacción Social Guatemalteca, 1961.

Anexos.



Figura 1
Detalle de arco de medio punto.
Nótese las molduras en la imposta y
el espesor en el zócalo.
Fuente: J. Cáceres, 2017.



Figura 2
Detalle de arco rebajado. Nótese
el desplazamiento de la cubierta y
la inclusión del concreto armado
en la solera de remate. Así como el
espesor del zócalo y el manejo de
las gradas.
Fuente: J. Cáceres, 2017.



Figura 3

Detalle de los usos de dinteles de madera en los vanos.

Fuente: J. Cáceres, 2017.



Figura 4

Detalle de dintel de madera, labrado para conseguir la forma de arco.

Fuente: J. Cáceres, 2017.



Figura 5

Detalle de las molduras en ventanas. Nótese de nuevo el manejo del zócalo, a modo de cemento o arranque de muro y otro a modo de fachaleta.

Fuente: J. Cáceres, 2017.



Figura 6

Detalle de la arquitectura de tierra (adobe). Nótense los basamentos o cimientos de piedra.

Fuente: J. Cáceres, 2017.



Figura 7

Detalle de una vivienda de bahareque. Nótese el entramado de cañas (horizontales y verticales), el cimero de piedra y el artesonado con teja.

Fuente: J. Cáceres, 2014.



Figura 8

Detalle de ventana con arco tendido. Nótese los diversos procesos de alteración. Permite ver el material constitutivo de tierra para los muros, así como la utilización de baldosas y piedra. El caso de la herrería es un factor a considerar, aunque es menos frecuente.

Fuente: J. Cáceres, 2017.



Figura 9

Detalle del Palacio Municipal. Nótese su arcada y la torre. Fuente: J. Cáceres, 2017.

A pesar de sus constantes alteraciones, aún conserva materiales originales, propios de principios del siglo XX.



Figura 10

Detalle de ventana con arco y molduras. Nótese la sobredimensión de la herrería. Esta idea de ventanas pequeñas o ambientes con poca iluminación y poca ventilación, se suele observar en las viviendas ch'orti's. Además, ya se ha sustituido la cubierta de teja por láminas de zinc. Fuente: J. Cáceres, 2017.



Figura 11

Detalle de vivienda de esquina, con puerta de madera y arcos en la puerta y las ventanas. Nótese el zócalo, las molduras y la herrería. Fuente: J. Cáceres, 2017.



Figura 12

Detalle de vivienda de esquina. Nótese la utilización del zócalo y la cubierta de artesanado de madera con teja. Fuente: J. Cáceres, 2017.



Figura 13

Entre frondosas selvas de armoniosos pinares (Carretera Chiquimula – Esquipulas). Fuente: Vías de comunicación, Ubico, 1941.



Figura 14

Detalle de plaqueta conmemorativa a la misionera Clara Howland 1914 – 1931). Dispuesta en una de las viviendas de arquitectura tradicional, por haber sido la sede de la misión, así como el nombramiento de una de las avenidas principales.